

Please translate the following into English.

Las miradas del mundo hispanohablante han estado enfocadas en Medellín y Cartagena, donde se han llevado a cabo el XIII Congreso de las academias de la lengua y el IV Congreso internacional de la lengua española. Miradas que han tenido un significado especial a raíz de los homenajes que se le han ofrecido al escritor Gabriel García Márquez con motivo de su cumpleaños número 80, de los 40 de haberse publicado su novela emblemática Cien años de soledad y 25 de haber obtenido el premio Nobel de Literatura.

Estos dos eventos de trascendental importancia no podían pasar inadvertidos para nuestra revista, SEMANA, o simplemente despacharse con una reseña de lo allí hablado o programado. Por ese motivo, esta revista, que en 2007 celebra 25 años de vida, decidió rendirle un homenaje muy especial al castellano. Escoger, mediante una encuesta con expertos del continente americano y de España, las 100 mejores novelas escritas en lengua castellana a partir de 1982.

Y no es un simple capricho seleccionar las obras de ficción más importantes escritas en español durante este período. Por el contrario, la novela ha sido, tal vez, el punto de encuentro más eficaz para los 500 millones de hispanoparlantes que pueblan el planeta. Ha sido el camino para conocer, de la mano de escritores maravillosos, las idiosincrasias y los procesos propios de naciones de las que poco o nada se sabe más allá de las escuetas noticias: alguna inundación, un golpe de Estado, un triunfo deportivo.

En el Nuevo Continente la novela también ha sido un vehículo trascendental para crear una conciencia latinoamericana, más allá de las singularidades de lo local, las fronteras y las banderas. Y también ha creado un lazo de unión más estrecho con los acontecimientos y cambios que ha vivido España en las últimas décadas.

Esta lista es el resultado de una elección en la que participaron 81 expertos (escritores, editores, críticos literarios, entre otros). No pretende ser la selección definitiva, sino apenas un homenaje que se les rinde a todos los escritores en lengua castellana.

Eso sí, el resultado de esta encuesta refleja una realidad que no se puede desconocer: aún son muy pocos los escritores hispanohablantes que trascienden más allá de las fronteras de sus respectivos países. Un listado en el que figuran varios de los escritores que se consagraron en tiempos del boom, así como los nombres de un puñado de sucesores que han tenido la promoción adecuada a ambos lados del Atlántico. No es gratis que España sea el país que más novelas incluyó en esta selección (32). Allí es donde está la meca de la industria editorial en castellano y es sin duda el país de habla hispana donde más nuevos títulos se publican por año. Y donde más libros se venden, también.

La obra ganadora es *El amor en los tiempos del cólera*, de Gabriel García Márquez, seguida de cerca por *La fiesta del Chivo*, de Mario Vargas Llosa. Sin embargo, el escritor chileno Roberto Bolaño recibió más votos que ambos clásicos de la literatura latinoamericana, pero los repartió entre tres de sus novelas que clasificaron entre las mejores 15.

De esta manera SEMANA festeja 25 años de vida y también celebra la literatura de este último cuarto de siglo, una literatura que se mantiene sólida, vigorosa y vital a pesar de los repetidos anuncios que hablan del final del género, de los libros y de la palabra escrita.

Porque, en últimas, este es ante todo un homenaje a la palabra escrita, a la palabra que civiliza, que reflexiona, que enriquece a las sociedades. La palabra de un buen escritor.

*Los perros románticos*, de Roberto Bolaño, fue una antología que reunió su trabajo escrito entre 1977, año en que llegó a Europa y 1990. Los poemas los agrupó en cinco capítulos temáticos de su interés: "Poetas", "Detectives", "Amores", "Hospitales", "Crepúsculos".

Por esta obra recibió el Premio Literario Ciudad de Irún 1994. Este premio fue instituido por la Fundación Kutxa con el objetivo de estimular la creatividad literaria y contribuir a su difusión social. El jurado que le otorgó el galardón, estuvo integrado por Francisca Aguirre, Antonio Colinas, Ángel García Ronda, Félix Grande y Pepe Hierro.

En la edición publicada por la Fundación Kutxa, Bolaño escribió: "Siempre me ha costado reflexionar sobre mi poesía o sobre el oficio de poeta. Las pocas veces que lo intenté, al leerme, me sentí como un tipo ridículo que mete la pata hasta el cogote, nunca dije lo que de verdad quería decir. Pequé por exceso o por medida. Tal vez eso sea lo que el espejo nos devuelve -acierto más, acierto menos- de nuestro trabajo: jóvenes ridículos y mal vestidos, poetas mendicantes, viejos detectives latinoamericanos que se pierden en una investigación vana y peligrosa. El oficio carece de consuelo, como no sea el que malignamente nos ofrece Boecio. Lo sabía Garcilaso, que escribió: 'La mar en medio de tierras he dejado/ de cuanto bien, cuidado, yo tenía; / yéndome dejando cada día, / gentes, costumbres, lenguas he pasado. Garcilaso, muerto a los 33 años de una herida en la cabeza'. La mujer que amaba, doña Isabel Freyre, fue más lista: se casó con un comerciante rico, Fonseca, llamado 'El Gordo'. Y la lista es interminable. Además, según me dicen, cada día se lee menos poesía. Como en los tiempos antiguos en que a los poetas sólo los leían los poetas. Así, pues, no es que optemos por la humildad sino que no nos queda otro remedio". (Bolaño, Roberto. *Los perros románticos*. Zarautz: Fundación Social y Cultural Kutxa, 1993, 91 p.)